



## Capítulo 236: Ex Machina

De espaldas a la superficie de piedra de la antigua estatua, Sunny observó cómo las dos tribus de Criaturas de Pesadilla se enfrentaban en una cacofonía de rugidos espeluznantes y crujidos.

Al descubrir un nuevo objetivo, los enjambres de langostas cayeron rápidamente del cielo y se adentraron en la horda de huéspedes de la Flor de Sangre, devorando a decenas de desafortunados primates en cuestión de momentos. Desgarrados y eviscerados por las afiladas mandíbulas, su carne parecía casi derretirse en las terribles fauces de las abominaciones voladoras.

Sin embargo, las enormes bestias no estaban del todo indefensas. Cualquier langosta que se demorara una fracción de segundo más de lo que debería era inmediatamente agarrada y despedazada por los poderosos primates, su sangre negra caía como rocío sobre los pétalos de las flores carmesí que crecían de sus cuerpos en descomposición.

Algunos anfitriones incluso saltaron del coloso para agarrarse a los atracadores en picado y caer juntos al suelo lejano.

En solo unos segundos, la superficie del antiguo gigante y el aire a su alrededor fueron consumidos por un caos total.

Indiferente a todo, el coloso marchó con paso firme hacia el sur.

'... ¡Vuelve en sí!'

Sacudiéndose su asombro, Sunny remató rápidamente al primate al que había tambaleado un segundo antes y empujó a la pesada criatura fuera del estrecho sendero.

A pesar de que sus enemigos ahora luchaban entre sí, la presión sobre la cohorte no disminuyó. De hecho, solo se hizo más pesado.





Maldiciendo en voz baja, Sunny lanzó el Fragmento de Medianoche a otro monstruo que se abalanzaba, le dio la espalda a los enemigos y saltó. Agarrándose a una grieta en la antigua piedra, levantó su cuerpo y escaló ágilmente el cuello de la antigua estatua.

Durante varios segundos que parecieron durar una eternidad, Sunny estuvo completamente indefensa ante los posibles ataques de las monstruosas langostas. Sin embargo, para su suerte, Nephis había elegido ese momento exacto para desatar sus llamas al otro lado de la estatua. Un destello blanco cegador ahogó los cielos por un segundo, confundiendo a los saqueadores y dándole tiempo suficiente para llegar a la plataforma de piedra.

Trepando por el borde, Sunny rodó y se tumbó sobre la fría piedra, tratando de recuperar el aliento.

Su cuerpo estaba en agonía. El Tejido de Sangre podría haber destruido la flor que crecía en sus pulmones, pero el daño ya estaba hecho. Sunny tenía problemas para respirar y sentía una espuma sanguinolenta burbujeando en sus labios. Cada vez que inhalaba, un dolor agudo perforaba todo su ser.

'No... no demasiado terrible...»

Aunque problemáticas, estas heridas no iban a matarlo. Los durmientes se curaban mejor y más rápido que los humanos mundanos, y Sunny en particular también fue transformado por la caída del icor de Weaver, lo que lo hizo mucho más difícil y difícil de matar que la mayoría.

... Algo así como una cucaracha.

En cuanto al dolor, había pasado por cosas peores y había sobrevivido. Mientras Sunny tuviera la adrenalina adormeciéndola hasta cierto punto, era capaz de dar una pelea todavía.

No es que fuera agradable...

Con un gemido, Sunny se levantó del suelo y miró a su alrededor.





Poco a poco las cosas iban de mal en peor.

Kai se había quedado sin flechas desde hacía mucho tiempo y tuvo que recurrir a usar su mórbido Ascendido

Memoria. A juzgar por lo pálido que estaba su rostro, ya había fallado algunos disparos, perdiendo mucha sangre como resultado.

Cassie todavía estaba tratando de mantener los poderosos vientos que ralentizaban a las langostas atacantes, pero su cara y sus manos estaban cubiertas de sangre. Parecía que incluso el poderoso encantamiento de su armadura y la ardiente protección de la Bailarina Silenciosa no eran suficientes para salvarla por completo del daño.

Effie ahora estaba luchando contra las abominaciones voladoras cuerpo a cuerpo, teniendo solo una fracción de segundo para reaccionar cada vez que la atacaban. La sangre corría por sus piernas, su quitón blanco rasgado y empapado con ella. Su casco de bronce había desaparecido, yacía destrozado sobre las piedras.

Caster no parecía estar herido, pero su rostro estaba oscuro por el agotamiento. Mantener su increíble velocidad era agotador tanto para la mente como para el cuerpo, por lo que tampoco podría durar mucho más.

El Santo de Piedra... era el Santo de Piedra. La taciturna Sombra estaba cubierta de sangre negra de la cabeza a los pies y completamente indiferente a ella, lo que solo realzaba su rostro oscuro y amenazante. Continuó moviéndose con elegante gracia, protegiendo a los miembros de la cohorte lo mejor que pudo. Pero no podía estar en todas partes a la vez.

... Y luego estaba el propio Sunny, que era el que estaba en peor forma de todos ellos.

—¡Maldiciones!





Y la peor noticia era que ahora que tenía que retirarse a la plataforma, los abominables primates estaban a punto de seguirlo, obligando a la cohorte a defenderse por dos lados simultáneamente.

Peor aún, a diferencia de Sunny, los otros miembros no tenían Tejido de Sangre para protegerlos del polen rojo.

'Malo, malo, esto es malo...'

Justo cuando Sunny estaba pensando en ese pensamiento, una mano ensangrentada apareció de repente desde el otro lado de la plataforma. Un momento después, Nephis se deslizó bajo la cuerda dorada y se puso en pie temblorosa.

Changing Star tenía llamas blancas bailando en sus ojos. Su piel parecía brillar con un suave resplandor, como si hubiera fuego ardiendo debajo de ella.

... Ese fuego, si Sunny tenía que adivinar, era el responsable de aniquilar el polen rojo tan pronto como entraba en su cuerpo.

La armadura de la Legión Starlight estaba muy dañada y parecía estar a punto de derretirse, pero aún resistía, protegiendo a la última hija del clan de la Llama Inmortal hasta el final.

Sin prestar atención a los miembros de la cohorte, Nephis giró la cabeza y miró hacia el sur.

—¿Qué es ella...?

Antes de que Sunny pudiera terminar el pensamiento, se distrajo con la visión de una fea cabeza de primate que se elevaba por encima del borde de la plataforma circular. Maldiciendo, agarró un trozo de quitina dentado que estaba cerca y se lo metió en los ojos a la criatura, empujándolo a la fuerza hacia abajo.

En el mismo momento, una langosta especialmente grande cayó repentinamente del cielo. Golpeando a la Bailarina Silenciosa, se lanzó directamente hacia Cassie.





Antes de que nadie pudiera reaccionar, sus mandíbulas chasquearon.

Sin embargo, en lugar de carne blanda, todo lo que atraparon fue la madera dura del bastón encantado. La niña ciega había logrado defenderse en el último momento.

Sin embargo, el impacto fue lo suficientemente fuerte como para lanzarla hacia atrás. Rompiendo la barrera improvisada con la espalda, Cassie gritó... y se deslizó de la plataforma, cayendo en picado como una muñeca rota.

—¡No!

La Espina Merodeadora fue dañada y restaurándose en el Mar del Alma, y la cuerda dorada fue atada alrededor de la plataforma. No sabía qué hacer... Cuando el sonido de un arco golpeando la piedra llegó a sus oídos, Sunny vio a Kai descender desde el cuello del coloso. Volando a una velocidad increíble, alcanzó a Cassie y la agarró por el brazo.

Los dos se congelaron en el aire por un momento, absolutamente indefensos contra las langostas que se acercaban.

—¡No, no, no!

... Pero el ataque fatal nunca llegó.

De repente, la cacofonía de la batalla se apagó y se convirtió en un silencio sepulcral.

Sunny parpadeó.

Varias langostas revoloteaban en el aire a pocos metros de Cassie y Kai, pero no tenían prisa por devorar a los indefensos humanos. De hecho, ellos también parecían congelados.

Un momento después, las langostas de repente se dieron la vuelta y se alejaron corriendo. De hecho, todo el enjambre se retiraba rápidamente, alejándose del coloso de piedra con tanta velocidad como las abominaciones glotonas podían reunir.





Era como si... Huían de algo.

Muchas de las langostas llevaban primates muertos en sus garras. Parecía que los saqueadores eran los vencedores finales en esta terrible batalla contra los monstruosos simios.

... Pero Sunny estaba bastante seguro de que, pronto, toda la tribu de estas terribles criaturas iba a tener flores carmesíes que brotarían de las grietas de su quitina. Las Flores de Sangre eran realmente un enemigo horrible. ¿Quién sabía de lo que serían capaces después de subyugar a todo un enjambre de abominaciones voladoras?

La pregunta más apremiante, sin embargo, era... ¿De qué huían las langostas?

Sunny miró hacia abajo, solo para darse cuenta de que los primates gigantes también se estaban retirando, precipitándose por el cuerpo de la antigua estatua en algo que casi se parecía al pánico.

Entonces, finalmente, se dio la vuelta y miró hacia el sur, siguiendo la línea de la mirada de Estrella Cambiante.

Su rostro palideció.

Allí fuera, justo en el camino de la estatua andante, un muro inconcebiblemente vasto de oscuridad furiosa había devorado el mundo entero. Se movía rápidamente en su dirección, relámpagos iluminando las furiosas profundidades de las nubes casi a cada segundo.

La tormenta se acercaba.

